Capítulo 5

La leyenda del bosque de Crin

- *La verdad es que no esperaba estar mucho tiempo en este lugar, pero por lo visto las condiciones han cambiado, inclusive estoy ahora cuidando esta niña, que por algún motivo me niego a abandonar-* Notaro cierra sus ojos lentamente *-parece que me estoy ablandando....-*

No muy lejos de ahí, Sue y Cloud se dirigen en la misma dirección, hacia el castillo de Lord Reo.

- *La leyenda cuenta que Lord Reo era un mago realmente poderoso, que habitó estas tierras hace unos 300 años... Los que se atrevían a levantar la mano en su contra, simplemente desaparecían sin dejar rastro alguno; inclusive se dice que los Groen que habitan en este bosque estaban a su servicio. ¡Te imaginas Cloud, el poder de todos esos demonios juntos al servicio de un sólo ser! Vaya, eso sí que es una idea escalofriante...-* Sue suspira y sonríe sarcásticamente – *Pero, a pesar de todo ese poder, no fue capaz de resistirse a la magia más poderosa de todas... el amor.*

Una princesa de las tierras del norte, hija de uno de los múltiples enemigos de Reo, decidió vengar la muerte de su padre; la leyenda cuenta que era el ser más perfecto que existía sobre la tierra, que su belleza simplemente era celestial... al verla, Lord Reo quedó profundamente enamorado de ella... – Sue mira irónicamente a Cloud- ¡Claro, si a eso se le puede llamar amor!... La verdad es que Lord Reo sabía muy bien quién era ella y cuales eran sus intenciones, pero simplemente no le importó; la dejó entrar en su castillo y la miró con una tierna sonrisa cuando ella le clavó una daga justo en su corazón... Vaya forma de morir.

Sin embargo, los poderes de la oscuridad están en continuo movimiento, y la sangre siempre clama venganza. Esa noche, la luna brilló en rojo intenso... Se dice que los muertos se levantaron de su tumba para servir de alimento a los demonios de este bosque, los Groen fueron llamados al castillo, y despedazaron a la chica y bebieron su sangre para celebrar su libertad; no hubo opción, esta tierra quedó maldita para siempre y desde entonces todos los espíritus del bosque salen en busca de nuevas almas para el sacrificio, intentando con ello limpiar el olor a muerte que segrega en todo este bosque-

-*¿Lo que dices es enserio?-* dijo Cloud realmente asustado – *¡por tu culpa no podré dormir en esta noche!* - al escuchar esto Sue suelta una gran carcajada y le contesta *-No te preocupes, ahora estás conmigo, “La Gran Sue”... ¿No lo recuerdas? Ni si quiera los muertos se atreven a enfrentarme, soy bella pero a la vez temible -* Sue se ríe confiadamente mientras Cloud la mira aterrado.

Al llegar Notaro, observa el castillo de Lord Reo y piensa: - *Este castillo tiene una forma muy especial, sus caras oriental y occidental son exactamente iguales...*- mientras contempla una puerta principal realmente enorme fabricada en madera de cedro con un escudo de armas pintado sobre su superficie... Dos grandes torres blindadas la acompañan, artilladas con morteros y viejos cañones ya un poco oxidados por el tiempo, además, los muros son de piedra esculpida ilustrando grandes batallas del pasado, que se complementan con diez ventanas góticas muy bien pulidas a pesar del tiempo.

Mientras se va acercando por el oriente, ve que una mariposa trueno vuela graciosamente en el lugar – *Pequeñas pero peligrosas, su veneno en gran cantidad puede matar hasta a un fiero dragón de tierra* – él cierra sus ojos un momento y presiente el gran aura maligna que se propaga pero, al ver que la tormenta está cerca y que la joven necesita un lugar para descansar, decide entrar... La puerta lentamente se fue abriendo a medida que ambos jóvenes se acercaban pero, a pesar de la corta distancia a la que se encontraban, el interior del castillo se veía como una oscura sombra azul.

Al occidente del castillo, la llegada de Sue y Cloud fue anunciada por el primer trueno de la tormenta, lo cual hizo que la chica apresurara su entrada al castillo, dejando a Cloud atrás.

El interior del castillo se iluminó cuando Notaro dio el primer paso adentrándose en la sala principal; dicha sala estaba decorada con grandes imágenes que asemejaban un baile; en el techo, un rojo atardecer estaba proyectado, recubierto con algunas tenues nubes que permanecían estáticas; múltiples candelabros dorados colgaban en este sitio vistosamente, sin embargo, la luz parecía provenir de todas partes, lo que formaba una mezcla de vinotintos, rojos y dorados en todo el lugar.

- *¿Se encuentra alguien en este lugar?*- pregunta Notaro sin obtener respuesta. Al adentrarse un poco más en el interior del edificio, una suave música empieza a sonar y todo el lugar aparenta tomar vida y, aunque todo está sin aparente cambio, se podría jurar que la sala completa está en movimiento.

Al occidente se encuentra un panorama parecido, las mismas imágenes, el mismo diseño, pero todo cubierto de luz azul y un cielo nocturno de luna llena. Sue no presta atención y se dirige corriendo hacia la siguiente sala, seguida por Cloud.

En la siguiente habitación la oscuridad reina, múltiples armaduras cubren las paredes y un sonido de campanas se escucha regularmente mientras que Cloud observa un poco asustado el lúgubre lugar. Por medio de algunas ventanas se puede apreciar cómo la tormenta empieza a tomar fuerza y la caída de algunos truenos hace vibrar las paredes, generando un ensordecedor zumbido.

Un fuerte grito rompe la concentración de Sue, -*¡CLOUD!!*- vuelve la vista atrás sólo para darse cuenta de que está sola, -*¿CLOUD, DÓNDE ESTÁS?*- repite

Sue sin obtener respuesta... -¿Cómo pude dejarlo atrás!? Soy una inconciente, debí protegerlo... Ahora tendré que encontrarlo, no me gusta estar sola en este tipo de condiciones y no me perdonaría que algo malo le pasara por mi irresponsabilidad-

Entre tanto, la pequeña joven que acompaña a Notaro empieza a abrir los ojos.

- ¿Dónde estoy?-,
- *Estás a salvo* - responde Notaro seriamente

La joven lo mira sorprendida y reflexiona

- *Entonces no fue un sueño... ¿Quién eres tú?-*
- *Yo soy el discípulo del gran maestro Calixto Segundo, mi nombre es Notaro -*
- *¿Calixto Segundo?, ¿Acaso eres el discípulo de mi tío?-*

Notaro la mira sorprendido.

- *¡No puede ser!, ¿entonces tú eres?-*
- *Soy Yuri , Lluvia Azul -*
- *Ya veo, eso explica el porqué conoces el Réquiem. Debí haberlo pensado antes.-*
- *¿Mi tío te enseñó el Réquiem?-*
- *Lo intentó, pero nunca pude aprenderlo, sólo lo conozco en teoría.-*

Un presentimiento cruza por la cabeza de Yuri, - ¡Cloud!-

Yuri se levanta y sale corriendo hacia el interior del castillo dejando a Notaro atrás. Él se pone de pie lentamente, se sacude y se dispone a seguirla pero, al voltear a vista en su dirección, nota que ella ha desaparecido.

La destrucción de la primera Muralla

Sue continua corriendo en medio de la oscuridad, el camino cada vez se hace más lúgubre y silencioso. Lo que eran grandes habitaciones se habían transformado en húmedas grutas totalmente desoladas... Gotas de agua caían del techo probablemente ocasionadas por la potente tormenta.

-No voy a ninguna parte...-

Cerrando sus ojos y presionando fuertemente sus manos una contra la otra, Sue busca concentrarse, miles de ideas cruzan su cabeza en cuestiones de segundos, ella empieza a analizar cada opción, valora el posible resultado de cada una y, con una gran confianza en su rostro, empieza a caminar lentamente a una de las paredes rocosas.

-Todas las edificaciones antiguas se componen de cientos de pasajes secretos... por lo ocurrido con Cloud, dudo que esta sea la excepción-

Con sus suaves manos, ella empieza a acariciar el muro, observándolo fijamente y sigue caminando lentamente, buscando cualquier indicio de una puerta oculta.

- Los colores se repiten, debe ser una clave-

Observa fijamente el techo, toma un poco de aire, y suspira

- Elegiré el plateado-

Trazando una línea recta entre las dos paredes rocosas donde las formas y los colores se repetían y, tomando como referencia un lugar donde se presenciaba el mismo color sobre el techo, Sue estableció un punto en el piso de la caverna, se arrodilló frente a él observándolo cuidadosamente y giró una pequeña lápida de piedra que automáticamente abrió una puerta a su derecha, ella sonrió fugazmente y exclamó:

-¡Cloud ya voy por tí!

Justo al entrar, la puerta se cerró rápidamente sin darle opciones de regresar, aunque esa idea no estaba presente en su mente en ese momento. Al frente, ella tenía un pasillo de color naranja totalmente uniforme. De repente un sonido agudo empieza a hacer vibrar el piso, rejillas en las paredes se abren, y fuertes aleteos se empiezan a sentir.

Sue se estremece, su piel se eriza y sus manos empiezan a temblar presintiendo el peligro que la asecha y, sin pensarlo más, ella empieza a correr tan rápido como sus piernas lo permiten, al ver atrás nota que una multitud de mariposas trueno la siguen de cerca. La desesperación de Sue puede más que su mente en este momento, el pánico la hace gritar aguda y fuertemente, mientras el corredor termina y empieza otra nueva gruta mucho más estrecha que la anterior; ésta se corta en diferentes caminos pero, debido a las circunstancias, ella no analiza cuál debe tomar; después de correr un largo trecho, Sue se detiene y, con una mirada llena de terror y lágrimas, nota que el camino se ha terminado en medio de una gran bóveda gris, se pone de espaldas a la pared y cierra sus ojos mientras sus lágrimas resbalan por sus suaves mejillas para chocar contra el piso arenoso.

De repente, un chirrido aun más agudo que el anterior se empieza a escuchar, una sombra empieza a caer del techo mientras que la cortina de mariposas la rodea en un torbellino, un poderoso grito de ira es incrementado por el eco y, en medio de destellos azules y láminas de fuego, la nube se disipa mientras miles de mariposas caen al piso hechas cenizas.

- ¡Los ruidos agudos atraen a este tipo de insectos!, deberías de controlar mejor tus emociones en lugares como éste - menciona Notaro mostrando su acostumbrada sonrisa.

Sue se levanta y le da un fuerte abrazo por unos segundos, después cambia su expresión y le da un fuerte golpe en la cabeza.

-Eso es por dejarme abandonada en medio del bosque sin brindarme ayuda -

- ¡Pero en ese momento no necesitabas ayuda y ahora te acabo de salvar! - dice Notaro tomándose la cabeza por el dolor.

-¡No importa, eres un grosero y un mal educado!,- suspira *- pero gracias-*

De repente, una risa macabra retumba en el lugar y una sombra aparece sobre ellos en forma de una capa negra, la cual caía lentamente de la nada transformándose lentamente en la silueta de un hombre con una capucha que no permitía ver su rostro, sino un destello plateado que al parecer era su ojo derecho.

- Bienvenidos a mis aposentos, espero que la vista sea de su agrado -

- Mi nombre es Notaro, discípulo del gran señor de los vientos, y ella es...- él permanece pensativo, intentando recordar.

Sue sonríe, recuerda que hasta el momento no se han presentado y que es la primera vez que escucha su nombre, después medita un poco y decide guardar silencio

- Es verdad, no nos hemos presentado – continúa Notaro después de la breve pausa y, observando tiernamente a Sue le pregunta, *-¿cómo te llamas?-*

-Créeme, este no es momento para eso Notaro- responde Sue, un poco nerviosa.

- Yo soy Garumede, la Muralla de Madera, es un gusto recibirlos en mi castillo, así que, pónganse cómodos y prepárense para recibir la más lenta y dolorosa de las muertes-

Sue desenfunda su espada de cristal y la apunta hacia el enigmático ser.

- Mira quién lo dice, lo siento pero aquí el único muerto eres tú, y tu cabeza servirá de trofeo para reclamar la jugosa recompensa que hay sobre ti por todos los crímenes que has cometido a lo largo de estos diez años.-

Extendiendo su brazo sobre su oscura túnica, el extraño ser desenfunda su gruesa espada de color vinotinto, con pequeñas inscripciones a lo largo de su borde, en un idioma que en la antigüedad era muy poco frecuente, el cual se traducía a nuestro dialecto como un hechizo o maldición:

“Por la sangre que sea derramada por el filo de esta espada, ningún alma pura o maligna podrá escapar de este lugar, hasta ser consumida por las llamas del infierno”

Al presenciar la situación, Notaro desenfunda su espada suavemente; un brillo intenso empezó a generarse en el borde de la misma, alumbrando levemente

todo lo que había a su alrededor, sus ojos ganaron un tono mucho más rojizo mientras que se preparaba para la batalla.

Garumede levantó su brazo izquierdo lentamente, susurrando palabras en lo que parecía un idioma antiguo, una bruma apareció sobre el suelo mientras que Sue caía de rodillas, al parecer por falta de aire; la muralla estaba ejerciendo una fuerte ilusión sobre la caza recompensas, en donde una luz muy brillante de color amarillo ocre surgía del piso, generando una temperatura sofocante que se elevaba exponencialmente, Notaro sólo podía apreciar como ella empezaba a temblar sudorosa con una respiración agitada y difícil.

La muralla observó horrorizada a Notaro y preguntó: *-¿Cómo puedes seguir de pie, acaso nada te afecta, o no le temes a algo?-* y él le respondió en un tono burlón – *Antes le temía a las sonrisas sinceras y a la ternura e inocencia, pero esos eran tiempos pasados, tu ilusión sólo me hace escuchar estúpidas voces en mi cabeza, las cuales puedo ignorar con facilidad, porque desafortunadamente para ti, esta sensación ya la he tenido antes en la cueva del monte de los 7 picos donde terminé mi entrenamiento, en la famosa cueva del terror-*

Cuidadosamente, ante la mirada confusa de Garumede, Notaro se coloca de rodillas, acaricia el rostro de Sue, le da un pequeño abrazo y delicadamente retira a “Sae”, la espada de cristal de la caza recompensas, y en su lugar coloca a su espada denominada “Surayken”.

- Despierta niña, en este momento mi espada te será útil, así que te la prestaré pero sólo durante este instante, sin embargo será lo suficiente para darte la victoria -

Surayken empezó a irradiar una luz blanca y fría, que cubrió el cuerpo de Sue reanimándola, permitiéndole levantarse lentamente, aquel resplandor siguió incrementándose al punto que Garumede no lo soportó más y, en un intento fallido de cubrirse el rostro con su espada, decidió embestir a la caza recompensas en un único y mortal ataque; Sue abrió sus ojos, tomó un poco de aire y en un rápido movimiento a su izquierda esquivó el ataque, mientras que con un fugaz giro de su brazo hizo que Surayken destellara, destruyendo totalmente a la espada de la muralla y, en lo que sería un segundo movimiento de su brazo, decapitó en milésimas de segundo a su oponente, con un corte limpio que no derramó ni siquiera una gota de sangre.

Con un último suspiro de Sue, Surayken dejó de brillar; Notaro, totalmente sorprendido, sólo la apreciaba, mientras que la cabeza de Garumede giraba en el piso arenoso.